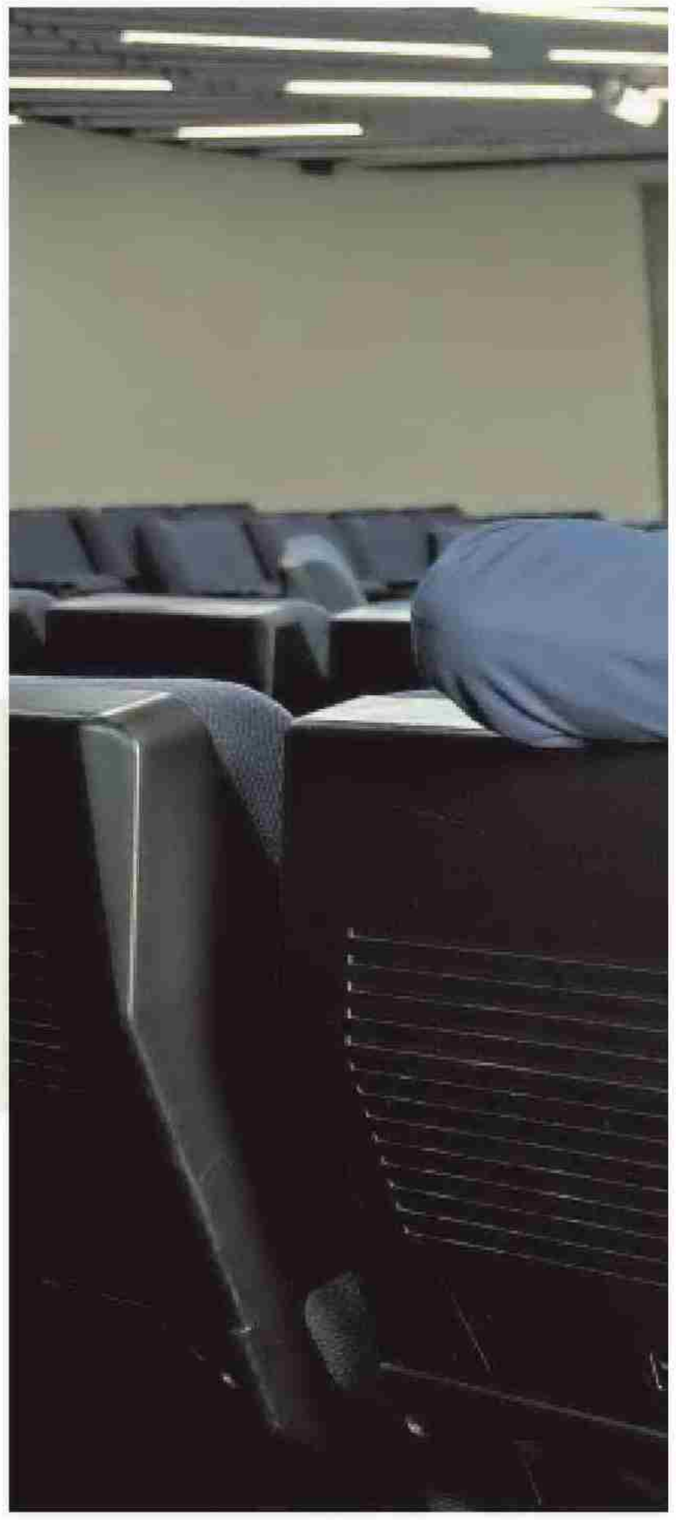
ABC
Madrid
20/11/2016
ABC
Prensa: DIARIO
Tirada: 286645
Valoración: 28.489 €
Sección: NACIONAL
Difusión: 208125
Página: 18

«La Lomce no se puede derogar porque sería mandar al limbo a ocho millones de niños»



Íñigo Méndez de Vigo

Ministro de Educación, Cultura y Deporte y Portavoz del Gobierno

Pocos lo recuerdan, pero Rajoy fue portavoz. Como buen cocinero antes que presidente, le dio un consejo a la nueva voz oficial de La Moncloa: «Sé amable con la prensa». Méndez de Vigo le preguntó si había pensado bien el nombramiento

MAYTE ALCARAZ
MADRID

Cuando uno es designado portavoz del Gobierno, la letra pequeña dice: tendrá plaza fija en los telediarios de los viernes y debe atender a las preguntas que le hagan, tras el Consejo de Ministros, los pérfidos periodistas. Íñigo Méndez de Vigo (Tetuán, 1956) firmó ese contrato hace veinte días. Mariano Rajoy, que ya fue cocinero –portavoz con Aznar– antes que fraile –presidente del Gobierno–, ya sabe lo que es meterse en el salón de los españoles cada semana contando decretos y tragando quina periodística. Pero, a lo que se ve, no le dio muchos consejos. Solo uno.

—Me dijo aquello de «sé amable con ellos aunque ellos no lo sean contigo».

—Lo de continuar como ministro de Educación, Cultura y Deporte lo podía sospechar, pero ¿contaba con sustituir a Soraya Sáenz de Santamaría como portavoz?

—Cuando me ofreció la primera vez, el 25 de junio de 2015, que fuera ministro lo hizo en Bruselas, donde Rajoy había propuesto a Jacques Delors la distinción de Ciudadano Europeo. Yo le había preparado una pequeña intervención y creí que me llamaba para hablar de ese discurso. Y no, me nombró ministro. Ahora ha sido muy parecido todo, salvo que la designación fue en España. Me llamó por teléfono y me ofreció seguir con esta cartera, y además quería que fuera portavoz. Y aquí estamos.

—¿Se puede uno negar?

—Mi respuesta fue decirle que ser portavoz era una tarea difícil y que no sabía si estaría a la altura, dado que la vicepresidenta lo había hecho muy bien. Le pregunté si lo había pensado bien.

La nueva voz oficial del Gobierno recibe a ABC consecutivamente en dos de sus lugares de trabajo: el Palacio de la Moncloa y el Ministerio de Cultura, en la madrileña plaza del Rey. Las imágenes de esta entrevista son tomadas en la sede de la Presidencia del Gobierno, y algunas en la sala de prensa del complejo. Por un momento, el ministro se sienta en las sillas que acaban de ocupar [es viernes, 18 de noviembre] los informadores, a los que todavía no conoce, pero está en ello.

—¿Le asustan los medios?

—No, los respeto. Pero me preocupa hacerlo bien. Los que me conocen saben que intento explicar las cosas, digo la verdad, y que cuando no puedo decir algo digo que no lo puedo contar; y cuando no sé algo, digo que no lo sé y ya me enteraré.

—¿Ya se ha enterado de si el Gobierno va a devolver a RTVE la publicidad?

—Hay que verlo. Es un cambio de modelo que se produjo en tiempos de Zapatero, y de momento no he tenido tiempo para reflexionar sobre ello.

—Si el presidente no le ha dado consejos, supongo que su antecesora sí...

—El presidente no da muchos consejos; te nombra. Con la vicepresidenta sí he hablado porque ella presidía la Comisión general de secretarios de Estado y subsecretarios, y por tanto todos los temas de los que informaba en la rueda de prensa los conocía al dedillo. Lo que no es mi caso, ya que yo no asisto y no estoy en el origen de los asuntos. Pero desde luego estamos trabajando muy estrechamente con el gabinete de la vicepresidenta. Cometeré errores, pero apoyo y colaboración tengo al cien por cien.

—Rajoy ha reconocido que comunicar, lo que se dice comunicar, el Gobierno no lo ha hecho bien, sobre todo tras el tsunami de la corrupción. ¿Está usted ahora aquí para arreglarlo?

—Es que comunicar forma parte de lo que tiene que hacer el político. A mí, por mi faceta universitaria, me ha importado mucho siempre explicarme bien. Pero explicar significa también escuchar a los demás y tomar en consideración lo que te dicen...

Méndez de Vigo anuncia que cuando acabe esta entrevista se marchará a escuchar a Paul Simon, que toca en Madrid. El músico norteamericano interpretará ante 9.000 espectadores la mítica «Brigde over troubled water», ese puente sobre aguas turbulentas que retrata los desvelos de un corazón, pero también de un tiempo convulso. Como el que vive la política española. Sin ir más lejos, hace pocas horas en el Congreso.

—Ejerza de periodista y cuénteme cómo se sintió en el hemiciclo tras las palabras del Rey en la apertura de la legislatura.

—Mire, me pareció un discurso excelente, equilibrado y profundo, que hacía un recuento de lo que había sucedido en la anterior legislatura y en este año en que hemos tenido un Gobierno en funciones. Y además, me gustó que puntualizara que España es una gran nación, un gran país, con una gran historia y un horizonte de futuro muy esperanzador.

—¿Le pareció justa la recepción que tuvo por algunos diputados independentistas y populistas?

ABC
Madrid
20/11/2016
ABC
Prensa: DIARIO
Tirada: 286645
Valoración: 26.749 €
Sección: NACIONAL
Difusión: 208125
Página: 19

Íñigo Méndez de Vigo, en la sala de prensa del complejo de La Moncloa

MATIAS NIETO

—Yo me quedo con la inmensa mayoría de la Cámara que aplaudió al Rey. Pero creo también que el respeto por las ideas ajenas es uno de los elementos clave de la educación. Hay un refrán español que dice que lo cortés no quita lo valiente, y otro francés, que yo uso mucho, que sostiene que los ausentes nunca tienen razón.

—Tiempos turbulentos que no han hecho más que empezar. ¿Su excompañero Fernández Díaz ha sido la primera en la frente del PP?

—Es un caso claro de ruptura de acuerdos. En todos los parlamentos que yo conozco, los puestos de dirección de las mesas –porque no olvide que el presidente de una comisión es aquel que dirige los debates de una mesa– se producen fruto de un acuerdo entre grupos. Y en los parlamentos que conozco, los grupos ponen a las personas que consideran oportuno. Esos son usos parlamentarios que, como letrado en Cortes, estudié que son fuente de derecho.

—¿O sea que cuestionar un nombre es cuestionar el sistema?

—Como diputado que soy –de Palencia– me parece que, si los grupos comienzan a preguntarse por la idoneidad de los candidatos, nos lo podemos preguntar todos...

—¿Lo siente por su excompañero?

—Creo que se ha cometido una injusticia como con cualquier persona que, una vez pactado, es rechazada. La dinámica no es positiva porque eso que le ha pasado a Fernández Díaz le puede ocurrir mañana a otro.

—Pero no le debería haber sorprendido, porque el nuevo Congreso, sin mayorías, augura muchas dificultades. Hay quien dice que será una legislatura ingobernable para Rajoy...

—Las Cortes reflejan el sentir de los españoles. Y es verdad que es un sentir nuevo. Ahora tenemos a cuatro fuerzas y formar mayorías es muy, pero que muy difícil. Pero no se engañe, el Gobierno es plenamente consciente de eso y no quiere, ni ha querido ni va a querer que le den un cheque en blanco para gobernar. Al revés, se va a ganar los apoyos todos los días.

—Si el segundo aviso fue Fernández Díaz, el primero fue la Lomce. Le recuerdo en la reciente foto que publicó ABC en portada, tras la propuesta de la oposición en pleno que pedía derogarla, con cara de perplejidad...

—Le digo con claridad que esa ley no se puede derogar porque eso sería mandar al limbo a ocho millones doscientos mil niños y niñas y causaría el desconcierto más absoluto en 780.000 docentes. Por tanto, eso no lo vamos a hacer. Pero sí queremos buscar la manera de aplicar razonablemente la ley mientras buscamos ese gran Pacto nacional por la Educación.

—¿Suspender la reválida fue un gesto de Rajoy en su investidura para allanar el camino para ese pacto?

—Lo de reválida es un término que se ha usado, pero en realidad se trata de evaluaciones. La idea no es usar un filtro para que pasen de clase los chicos y chicas. El objetivo es ver si el sistema cumple su finalidad y que a aquellos centros que necesiten ayuda se les pueda prestar. Lo que vamos a hacer es doble. El presidente ya aludió a suspender el carácter académico de la evaluación de 4º de la ESO y de 2º de Bachillerato. Por tanto, no habrá que pasar ese examen para el título de bachiller.

—También hay cambios sobre el acceso a la Universidad.

—La prueba de acceso hay que hacerla porque hay 224.000 personas que quieren acceder a la Universidad y lo

▶▶▶

Nueva etapa de diálogo

«El Gobierno no ha querido ni quiere ni querrá un cheque en blanco de la oposición. Lo que queremos es ganarnos los apoyos cada día»

Subida de impuestos

«Donde mejor está el dinero es en el bolsillo de la gente, pero al mismo tiempo queremos mantener la sociedad del bienestar, que es la seña de identidad de Europa»

ABC
Madrid
20/11/2016
ABC
Prensa: DIARIO
Tirada: 286645
Valoración: 28.128 €
Sección: NACIONAL
Difusión: 208125
Página: 20

vamos a hacer con las troncales de segundo año. Será un examen pactado con los rectores de las 85 universidades españolas y estoy muy satisfecho de ese entendimiento. Y en cuarto de la ESO, vamos a hacer lo mismo.

—¿Fue un error aprobar la Lomce?

—Hay que intentar no demonizar las leyes y ver lo positivo que tienen. Y la Lomce está obteniendo resultados: uno de sus objetivos era rebajar el fracaso electoral, que estaba en el 26,3% de abandono temprano, y hoy estamos en el 19,3% y nos vamos a ir acercando al 15% que fija la UE. También la FP empieza a ser apreciada, y hay que reconocer que esa ley crea un núcleo básico que estudian los niños y niñas con independencia de dónde lo hagan, y eso cohesiona al país.

—Ese pacto, que ya intentó su antecesor socialista Ángel Gabilondo, ¿busca fundamentalmente el concurso del PSOE o se abre a otros?

—El pacto lo vamos a hacer primero con una subcomisión en el Congreso abierta a que todos incorporen sus propuestas, y el Gobierno lo trasladará a una ley mucho más amplia, con temas como el estatuto del docente, la convivencia escolar, el aprendizaje de lenguas o la revolución tecnológico-digital.

—Pero ¿qué le hace pensar que el PSOE vaya a sumarse, teniendo en cuenta que sus primeros movimientos en el Congreso han sido interpretados como un intento por hacerse perdonar ante sus votantes su abstención a Rajoy?

—La historia de España de los siglos XIX y XX fue la historia de una facción que llegaba al poder y hacía su Constitución, y cuando llegaba la otra, imponía la suya. Y eso ha dado lugar a una larga lista de constituciones y a resultados políticos indeseados. Creo que en 1977 acabamos con esa dinámica y logramos un marco político que nos cobija a todos, incluso a los que no están de acuerdo con la Constitución de 1978. Pues ahora hay que hacerlo con la educación. La gente quiere que nos pongamos de acuerdo, y eso está abierto a quien quiera trabajar lealmente. Pero, como se ha puesto de moda en la UE, para bailar el tango hacen falta dos.

—Hablando de PP y PSOE, ¿por qué es tan difícil en España una gran coalición como la que disfrutan en la mayor parte de los países europeos? ¿Qué parte de culpa tienen ustedes, los políticos?

—Es que en España hay una gran desconfianza entre los partidos. En nuestro país se dicen palabras gruesas y se vierten descalificaciones que luego hacen muy difícil llegar a acuerdos. Y eso no sucede en otros parlamentos.

—¿Se refiere a que cuando se sube tanto el nivel luego es muy difícil abstenerse para que gobierne otra fuerza?

—Se va demasiado lejos en las campañas, para luego echar marcha atrás. Cuando uno humilla y veja al contrario es sumamente difícil explicar a los ciudadanos que vas a llegar a un acuerdo con aquel al que has despreciado.

—¿Y eso es seña de identidad de populistas como Pablo Iglesias o Donald Trump o también de los políticos tradicionales?

—Mire, aunque no lo parezca, España está siendo una excepción en eso del populismo. Si hace usted un recorrido verá que Mariano Rajoy es de los poquitos que repiten. Y lo digo en honor de los españoles. Por ejemplo, un tema que es bandera populista en la mayor parte de los países es el desprecio al otro, el usar la inmigración como un espantajo; pero en España no se ha hecho, y eso habla muy bien de nosotros. Tenemos que dejar de autoflagelarnos, porque nos vemos nosotros peor de lo que nos ven los demás.

—Hace unas horas la fotografía de la despedida de los líderes europeos a Barak Obama parecía un funeral. Estaban Renzi, con un referéndum que puede hacerle dimitir; Theresa May, a vueltas con el Brexit; Hollande, al que la extrema derecha pisa los talones en el Elíseo; Merkel, a la que el populismo también acecha en las urnas; y Rajoy, del que la canciller dice que tiene piel de elefante porque todo lo supera. ¿Está de acuerdo?

—Es que cuando el Gobierno asumió sus funciones en 2011 conseguimos que dos colectivos muy sensibles, como los pensionistas y los desempleados, no vieran mermadas sus condiciones. Y logramos mantener el Estado del bienestar gracias al esfuerzo de los españoles y con mucho mérito de los pro-

La abstención del PSOE

«En las campañas en nuestro país se va demasiado lejos. Y cuando se humilla y veja a un contrincante, luego es muy difícil explicar que llegas a un acuerdo»

El caso Fernández Díaz

«Los pactos están para cumplirlos. Si comienzan a preguntarse por la idoneidad de los candidatos, nos lo podemos preguntar todos...»

«Yo veo casi exclusivamente cine español. Y lo recomiendo»

Ha ido y va a ir a los premios Goya. Cuenta que al poco de llegar al Ministerio, en junio de 2015, le aconsejaron no asistir a unos premios del cine celebrados en Marbella y, contra todo pronóstico, fue. «Y me encontré a gusto, disfruté muchísimo, y conocí a actores y directores que yo admiraba mucho». Después, sin publicidad, ha recibido en su despacho a creadores, cantantes y actores que han suavizado el tradicional enfrentamiento entre un Gobierno de derechas y el cine español.

Tanto que Méndez de Vigo confiesa que casi exclusivamente ve cine español. «Procuro ir a todos los estrenos». Vamos, según él, no se pierde una: cine, teatro, conciertos... ¿Lo último que ha visto? Dos cintas nacionales: «Un monstruo viene a verme» y «100 metros». «Me encantaron. Las recomiendo».

ABC
Madrid
20/11/2016
ABC
Prensa: DIARIO
Tirada: 286645
Valoración: 19.409 €
Sección: NACIONAL
Difusión: 208125
Página: 21

IGNACIO GIL

fesionales educativos y sanitarios. En otros países la quiebra social ha sido mayor y eso se ha traducido en que, en un mundo sometido a terremotos políticos, España ha sabido reconocer cómo Rajoy ha solventado la crisis más profunda de los últimos cuarenta años.

—Como secretario de Estado usted ha conocido bien los entresijos de la UE. ¿Debe contener el aliento ante la llegada de Trump a la Casa Blanca?

—Trump no es un político al uso, y por tanto lo que vaya a hacer es una incógnita. A Obama lo conocíamos como senador, y a Hillary Clinton también, y además como secretaria de Estado. Y todos sabemos que las campañas tienden al trazo muy grueso.

—¿El populismo ha venido para quedarse?

—Si yo fuera adivino me dedicaría a acertar la quiniela. Sin duda, tienen un momento de nacimiento con una crisis profunda, la globalización y las nuevas tecnologías. El populismo se caracteriza por su busca de soluciones simplistas y un enemigo enfrente. Por ejemplo, con eso de que todo se arregla con que paguen más impuestos los ricos...

—Hablando de impuestos, ¿va a subir Rajoy el de Sociedades y los tributos especiales?

—Es prematuro. El PP no tiene vocación de subir impuestos, pero hay que mantener el Estado del bienestar, que es un signo de identidad de Europa.

—¿Pactarán los presupuestos con el PSOE o con el PNV?

—Lo que no entiendo es que no se quiera apoyar los presupuestos sin conocerlos.

—¿Arreglará su antecesora el problema del desafío independentista?

—Lo que no se puede pedir a ningún Gobierno es que vulnere la Constitución. Yo he jurado ante el Rey guardarla y hacerla guardar. El presidente ha dicho que quiere hablar dentro del marco de la ley. Se hará. La Constitución se puede cambiar, pero si se tienen las mayorías necesarias para ello y nunca por la puerta de atrás. Solo la Biblia ha sido escrita para perdurar miles de años.

«DEFIENDO QUE CULTURA Y EDUCACIÓN ESTÉN UNIDAS»

«Vamos a bajar el IVA de los espectáculos al 10%»

M. A. MADRID

—¿Va a bajar este Gobierno el llamado IVA cultural?

—Dice usted bien lo de «llamado» porque hay una parte sustancial de la industria de la cultura, como es el libro, que tiene el tipo del 4 por ciento. Pero, en efecto, nosotros cumplimos con nuestros compromisos y, lo mismo que vamos a hacer con el Pacto en Educación, también bajaremos el IVA de los espectáculos en vivo y en directo a un 10 por ciento.

—¿Se extenderá al cine y otras manifestaciones culturales?

—Vamos por partes y la primera va a ser esa, tal y como acordamos con Ciudadanos. Lo que nos gustaría es bajar el IVA a todos los espectáculos al 10%. Creemos que donde mejor está el dinero es en el bolsillo de los ciudadanos, pero al mismo tiempo queremos mantener la sociedad del bienestar.

—¿Hay voces en el sector que creen que todavía no se ha hecho todo contra la piratería?

—Este Ministerio está luchando de forma eficaz. Hay webs cerradas y esos son resultados prácticos. Y vamos a fortalecer la célula que estudia estos temas para seguir impulsando el cierre judicial. Lo que pasa es que esto tiene dos vertientes que dificultan las cosas: la primera es que muchas de estas webs, cuando se ha conseguido encontrarlas, consiguen escaparse; y la otra es que el sistema por el que hemos optado es judicial y de garantías y la justicia tiene sus tiempos, aunque muchas veces nos gustaría que los tiempos fueran más rápidos.

—¿No cree que Mariano Rajoy debería haber escuchado el criterio de intelectuales, cantantes, escritores, actores, toreros... que han clamado constantemente para que Cultura tuviera su propio Ministerio, segregado de Educación?

—Mire, cuando yo tomé posesión hace año y medio un colega suyo me preguntó eso y dije que no lo sabía. Pero ahora sí ha pasado el tiempo y le voy a contestar a usted. No, creo que Educación y Cultura, e incluso Deporte, están bien unidos.

—¿Por qué?

—Ya sé que va en contra de lo que su periódico piensa, pero es que estoy convencido de que la educación es aprendizaje de conocimientos, unido a una vida saludable, que implica ejercicio y deporte. Y ello nos lleva a un acrecentamiento cultural de la persona que le da la felicidad, que es lo más importante.

—Pero ¿no pierde España oportunidades por la falta de una estrategia clara?

—No es así. Yo lo veo globalmente. Creo que inculcar en el sistema educativo el aprecio por la cultura, por el talento y por los creadores es fundamental, así como por el deporte.

—Hablando de deporte, y concretamente de fútbol, ¿hay una guerra abierta con la Federación Española?

—Mire, en los últimos años hemos hecho cosas importantes, como poner en orden financieramente a muchas federaciones, y creo que en el fútbol ese esfuerzo es importante. Ahora comienza una gran etapa con José Ramón Lete al frente de la Secretaría de Estado. Lo va a comprobar.

Temor a los medios
«No los temo, los respeto. Pero yo voy a ser un portavoz atípico y cuando no sepa algo lo voy a decir»

Publicidad en RTVE
«Hay que estudiarlo. Es un cambio de modelo que se produjo en tiempo de Zapatero y hay que reflexionar»